



RCE 7762



Jorge Teillier

Marcela Alborno Dachelet

"Si atraviesas las estaciones
conservando en tus
manos hechas cántaro
la lluvia de la infancia
que debíamos compartir,
nos reuniremos en el lugar
en donde los sueños corren jubilosos
como ovejas liberadas del corral
y en donde brillará sobre nosotros
la estrella que no fuera prometida.

Pero ahora te envío esta carta de lluvia
que te lleva un jinete de lluvia
por caminos acostumbrados a la lluvia..."

La poesía de Jorge Teillier (1935), es un recurso de amparo del tiempo ya vivido, una transparente imagen por recuperar el recuerdo de espacios que fueron. Y se suceden en su presente.

Ese rescate fabuloso de la nostalgia lo realiza en el ahora para vivir con más fuerza la diaria vivencia. El poeta lo hace ver en su estética, y explica la imagen de la infancia que él rescata: "...Quiero hacer destacar que para mí la poesía es la lucha contra nuestro enemigo el tiempo, y un intento de integrarse a la muerte, de la cual tuve conciencia desde muy niño, a cuyo reino pertenezco desde muy niño, cuando sentía sus pasos subiendo la escalera que llevaba a la torre de la casa donde me encerraba a leer. Sé que la mayoría de las personas que conozco y conocemos están muertas, que creo que la muerte no existe o existe sólo para los demás. Por eso en mis poemas está presente la infancia, porque es -para mí- el tiempo más cercano a la muerte y en donde verdaderamente se entiende lo que significa. Por otra parte, yo no canto a una infancia boba, en donde está

ausente el mal, a una infancia idealizada; yo sé muy bien que la infancia es un estado que debemos alcanzar, una recreación de los sentidos para recibir limpiamente la 'admiración ante las maravillas del mundo'. Nostalgia sí, pero del futuro, de lo que no nos ha pasado, pero debiera pasarnos"...

El poeta nos explica esta regresión como una nostalgia de algo que no ha sucedido pero que debiera suceder. No es en vano esta vuelta a la infancia, que a mi parecer redobla la sensibilidad magnífica de lo que fue, de lo que hubo y de lo que no ha sido, que sea, que sea presente.

Ese hilo que jamás se corta, lo que une la infancia se lleva dentro como el mismo corazón, es un hilo de luz que nos mueve hacia atrás, es un hilo de nostalgia para volver a él en el recuerdo, volver a amar nuevamente lo que fue nuestra vida, raíz de raíces que no se cortan.

La poesía de Jorge Teillier hay que saber acercarla para conocerla, hay que entrar en ella para comprenderla. No es fácil, muchas veces. Para estrechar la poesía hay que irse de a poco, y ser tantas otras así de voz o de imagen, así tantas veces, lograr ver en la obscuridad y otras, ver el acento de la luz que otorga la palabra.

En este afán por conocer la poesía de este poeta escribí: ... Entrar en la poesía de Jorge Teillier es convertirse en parte de esas imágenes que nos trasladan a la infancia, ella como embrión de gestación a la vida, y poesía como parte del espacio creador para convocar ese mundo propio que se abre a otros mundos. Ese rescate necesario de la niñez es un recurso de encuentro vivido entre dos espacios de tiempo diferentes, pero unidos fabulosamente. Sin embargo, lograr entrar no basta, se debe estar constantemente en el conocimiento, para efectivamente aprehender la poesía.

61 Centio, Tala, 26-V-1993 p. 3.

Editorial corresponden a sus autores y ellos no representan necesariamente la línea editorial del diario.

Jorge Teillier [artículo] Marcela Dachelet Alborno.

AUTORÍA

Dachelet Albornoz, Marcela

FECHA DE PUBLICACIÓN

1993

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Jorge Teillier [artículo] Marcela Dachelet Albornoz. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile